

**Edificar sobre verdades eternas**

Día 6 de 6

Dennis Rainey, Crawford Loritts

Serie: Viva su legado

Roberto: Como padres, es importante que todos nosotros andemos en el poder del Espíritu Santo todos los días. Pero como nos recuerda el doctor Crawford Loritts, hay una razón por la que la Biblia se refiere al Espíritu Santo como Espíritu de verdad.

Crawford: Usted no puede tener una llenura del Espíritu de Dios por microondas. No puede tener una llenura del Espíritu de Dios sin contenido. No puede haber una consistente llenura del Espíritu de Dios a menos que haya una vida comprometida a la verdad. Ese es el factor estabilizador en su vida. ¿Qué es lo que va a causar que usted prospere?

Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto Lepine. La persona que quiera ser llena con el Espíritu de Dios tiene que comenzar con la Palabra de Dios. Permanezca en sintonía.

Ha sido un buen tiempo. Hemos estado escuchando un mensaje que, en mi opinión, nos recuerda a todos los padres cuál debe ser nuestra prioridad. ¿Cuál es el legado que le dejamos a nuestros hijos? ¿Qué están viendo ellos de nosotros? ¿Cuál es nuestra responsabilidad ante Dios al respecto?

Dennis: Y Roberto esas son preguntas muy importantes y ese ha sido el mensaje que nos quiere dejar el doctor Crawford Loritts en esta serie de grabaciones que hemos tenido la oportunidad de escuchar.

Roberto: Si es verdad pero aún nos queda en este programa por escuchar una última parte Dennis y te invito a que la escuchemos para poder luego concluir con este tema, te parece.

Dennis: Por supuesto.

Crawford: Quizá Dios nos ha preparado para tiempos como estos, la visión, el futuro, necesitamos un mover de Dios porque debemos darles a nuestros hijos una mayordomía sagrada. ¿Serán capaces de manejarlo? ¿Podemos manejarlo? ¿Podemos manejarlo nosotros?

Quiero cerrar con esta pequeña historia. La próxima semana tengo que ir a ver a mi mamá. Ore por ella, no está muy bien. Ella y papá estuvieron casados por 53 años y mamá no está bien en absoluto. Hace algunos meses estuve allá para hacer algunas diligencias y ella está olvidando mucho las cosas. Está deprimida y, a pesar de que papá fue a casa para estar con el Señor en 1995, mamá no está bien en absoluto.

Y usted me ha escuchado hablar bastante sobre mi papá, pero nunca olvidaré este día. Estaba arreglando algunos asuntos diversos de mi mamá en el banco, y ella quería ir al cementerio. Cuando llegamos allá, mi mamá estaba temblando y comenzó a llorar, porque se puso nerviosa y no podía recordar. Ella había estado ahí no sé cuántas veces. Mi hermana la lleva con regularidad, pero mamá ese día no podía recordar dónde estaba enterrado papá.

Y yo le dije: "Mamá, no te preocupes. Todo va a estar bien". Así que ella estaba de pie, yo sí sabía dónde estaba enterrado mi papá. Me perdí un poquito porque ella entró por otro lado, pero yo recordaba dónde era y le dije: "Simplemente llevemos las flores para este lado, no te preocupes, mamá".

Aquí estaba mi madre, temblando y llorando, frente a la tumba de mi padre. Imagine esta escena. Este hombre había sido de gran fuerza y estabilidad. Los recuerdos que hay en mi mente me dicen que él siempre se encargó de los negocios y, cuando yo era niño, él nunca se alejó. Siempre invirtió en mi vida.

Y simplemente le dije ahí: “Papá, mientras respire y mientras mi madre esté viva, cuidaré de ella”. En un nivel diferente, existe la mayordomía espiritual. No sé si usted lo ha sentido, especialmente hoy. Hay una mayordomía que está flotando en este ministerio. Dios dice: “¿Estás dispuesto a dar un paso hacia el frente y hacer lo necesario para marcar la diferencia? ¿Vas a cumplir con la tarea?”

Si sus hijos deciden irse por la izquierda, ese será su problema. Son pródigos. Mi visión de las cosas es que no hay garantía con nuestros hijos, aunque ellos conozcan del Señor, pero, delante de Dios, usted debe poder decir: “Caminé y viví de tal manera que ellos hicieron una decisión consciente hacia el mal”. Nosotros somos el legado. Se lo extendemos a nuestros hijos por medio de nuestra integridad espiritual: la resolución que tomemos, el recurso del que nos alimentemos y permitir que los resultados se demuestren a través de nuestras vidas.

Roberto: Hemos estado escuchando la última parte de un mensaje del doctor Crawford Loritts, que nos recuerda sobre la importancia del legado que vamos a dejar y que siempre hace, Dennis, que miremos hacia atrás, hacia la herencia que hemos recibido, como lo decía Crawford.

Hay algunos amigos que miran hacia atrás y hay dolor, hay desafíos, gran confusión, pero se han puesto el propósito de dejar un legado diferente a sus propios hijos.

Dennis: Sí, de hecho, algunos de nuestros oyentes, al leer uno de los Proverbios más sorprendentes que he visto en las Escrituras, podrán decir lo mismo de lo que habla Proverbios. Han recibido un legado de problemas, de mal, de dificultades, de falta de paz, falta de armonía, y ciertamente no se trató de ningún legado piadoso. Proverbios, capítulo 11, versículo 29 es una advertencia fenomenal para cualquier hombre, para cualquier mujer, que provee el

liderazgo de su familia. Dice así: “El que perturba su casa no hereda más que el viento, y el necio termina sirviendo al sabio”.

Ese pasaje me desafía, como papá, a asegurarme de no perturbar mi hogar. Y, ¿sabe? Hay muchas maneras en las que podemos perturbar nuestra casa. Podemos dar problemas, podemos fracasar al proteger nuestro hogar en contra de los problemas y, por lo tanto, permitir que éstos entren a través de nuestra pasividad, a través de nuestra pereza, a través de nuestra falta de diligencia, a través de nuestra falta de protección.

Los problemas están esperando en la puerta de todos nuestros hogares, y nuestra tarea, como mamás, papás, padres solteros, abuelos, es proteger en oración y luchar contra el mal, en contra del mundo, en contra de la carne, sin rendirnos. Hay muchas cosas que ocurren en esta cultura que simplemente nos hacen querer tirar la toalla por algunos momentos. Se lo aseguro, hay algunas advertencias nefastas en las Escrituras sobre lo que pasa cuando ignoramos las Escrituras y permitimos que nuestra vida sea marcada por la necesidad, incluso si es sólo por algunos momentos. Unos pocos momentos pueden cambiar su legado.

Roberto: Así es.

Dennis: Puede tener un impacto en las futuras generaciones. Si pudiéramos entrevistar a Moisés en este momento, si lo tuviéramos en el estudio, él nos contaría cómo una decisión necia que él tomó en un punto del tiempo lo dejó fuera de la tierra prometida.

Roberto: Lo mismo ocurrió con el rey David y otros personajes de la Biblia.

Dennis: Es verdad, y creo que el desafío para todos nosotros es ser hombres y mujeres que no se rinden. A pesar de nuestros errores, tenemos un Dios de gracia, un Dios de perdón, un Dios que está ahí para levantarnos cuando cometemos esos errores y nos permite seguir adelante. Pero tenga cuidado, no baje la guardia, y puede que haya una mamá o un papá que está pensando este

momento en rendirse y salir de su matrimonio. Puede que haya un padre soltero que está a punto de colapsar y de entrar apresuradamente en una relación que ese padre soltero sabe que no es correcta, simplemente quiere satisfacer sus necesidades con otra persona. No lo haga, a menos que Dios le respalde. No lo haga, a menos que las Escrituras lo aprueben.

Lo que Crawford nos estuvo diciendo en esta serie es que hay beneficios cuando somos hombres y mujeres que andan en los caminos de Dios, que buscan el consejo de personas piadosas y, Roberto, no hay ningún remordimiento.

Bárbara y yo vemos hacia atrás en nuestras vidas y puedo asegurarle, cuando miramos hacia atrás, por supuesto que tenemos una larga lista de errores, pero en general, hemos peleado la buena batalla y lo seguimos haciendo hasta hoy. Eso es lo que me gustaría alentar a las mamás y papás que hagan, no se rindan, resistan, manténganse firmes en la defensa de sus hijos, no permitan que su hogar herede el viento.

Roberto: Cuando vemos la vida de Crawford, cómo la integridad de su padre allanó el camino para un legado de integridad en él y en sus cuatro hijos, reflexionamos en ese papá que dijo: “Así es cómo vivirá nuestra familia. Estos son los valores que vamos a defender y en esto vamos a creer”. Crawford no heredó el viento, sino que heredó sustancia, heredó piedad y un legado que trascenderá más allá de sí mismo y durará por generaciones.

Dennis: Sí, y otro Proverbio que está en Proverbios 13:22 habla sobre esa herencia. Dice: “El hombre de bien deja herencia a sus nietos”. Ahora, aquí está hablando específicamente sobre una herencia de riquezas, pero creo que podemos aplicarlo a la vida de una generación que impacta a otras generaciones en el futuro.

De hecho, en el margen de este versículo, Roberto, puedes ver lo que escribí aquí: “Mi papá”. Porque mi papá me dejó una herencia

y no fue de dinero, fue la vida de integridad de un hombre que amó a una mujer para toda la vida; que le fue fiel y que fue un hombre impecable en su integridad y su ejemplo.

Roberto: Esta serie realmente nos ha desafiado Dennis, busquemos mas ser como Jesucristo quiere que seamos y seguro nacerá un avivamiento del Espíritu Santo en nuestra sociedad.

Gracias una vez más por acompañarnos, si tiene alguna inquietud no se olvide visitar nuestra página web: [vidaenfamiliahoy.com](http://vidaenfamiliahoy.com)

Estuvimos junto a usted Patricio Mena como Crawford Loritts, Vicente Vieira como Dennis Rainey, y quien les habla Duval Rueda interpretando a Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.